60 ANIVERSARIO

Cabina de trasmisión, desde donde salen los programas al aire

Los pineros tienen su voz

Víctor Piñero Ferrat

Por Yuniesky La Rosa Pérez

DESDE pequeño crecí escuchando en mi hogar una amalgama de sonidos que entre voces, música y efectos hechizaban a quien estuviese oyendo, envolviéndolo en ese viaje mágico de la radio.

Mi madre y mi abuela no faltaban a la cita con los dramatizados, mis tíos tampoco se perdían los espacios deportivos e informativos. En mi caso, aprendí a estimar su maravilloso mundo. He tenido la dicha de conocer a su gente, recorrer los rincones donde gestan un producto cada día mejor y apreciar su trabajo.

La emisora CMBY Radio Caribe cumple 60 años, junto a su pueblo, regalando y recibiendo amor de sus fieles oyentes.

El 15 de diciembre de 1958 en una cabina improvisada en la casita del patio de la entonces Agencia del Banco de Fomento Comercial comenzó a trasmitirse CMBN La Voz de Isla de Pinos, bajo los inciertos auspicios de una Compañía Operadora de Circuitos Radiales S.A.

Ocho años después de su nacionalización la emisora se traslada, el 23 de julio de 1967, para su actual sede en calle 26 esquina 41, instalación construida por la Columna Juvenil del Centenario, trabajadores de la Junta Central de Planificación y de la radio.

Hoy los 64 integrantes de Radio Caribe; cuadros, administrativos, técnicos, artistas, periodistas, operarios y de servicios se empeñan en continuar elevando la calidad de los contenidos del producto radiofónico, teniendo en cuenta los públicos y profundizando en las agendas mediática y pública, según precisó su directora Míriam Castillo Llorca.

"Hemos desarrollado eventos importantes en el 2018 como el Festival de la Radio en febrero, ya tradición, encuentros con los oyentes y la capacitación ha sido esencial para ofrecer mayor calidad", destacó.

Radio Caribe trasmite 24 horas diarias con 43 programas de diversas temáticas: infantiles, juveniles (Qué onda), de facilitación social (Radio Caribe en la Calle, uno de los de mayor audiencia), dedicados a la familia (Sobre Nosotros) y otros destinados al sector campesino, adulto mayor y adolescentes.

Asimismo, desde otras latitudes se tiene la posibilidad, gracias a la tecnología, de acercarse y conocer lo que se hace en Radio Caribe.

"Contamos con una página web que es la ventana de la emisora para el mundo, donde se ubican espacios de la programación como Colectivos de Fiesta Latina, Mochila Mágica, Piezas de Propaganda y la cartelera.

"Para desarrollar la programación poseemos la tecnología adecuada y se crean las condiciones para iniciar la digitalización de la radio como ya se hace con la televisión. El resto del colectivo está también presente en redes sociales defendiendo el quehacer de los cubanos y la Revolución".

La inmediatez de la información es una constante del equipo de periodistas

Míriam resaltó el papel de la población como parte de la emisora, a partir del intercambio, sus sugerencias. Los oyentes reconocen la calidad de las trasmisiones e inmediatez de la información.

Apreció igualmente a aquellos que dejaron su huella y a quienes hoy dan lo mejor para que la radio esté en su preferencia.

Una de las más jóvenes que también pretende dejar su estela es Leannys Leyva Pérez, asistente de Programación, quien con un año en la institución le satisface lo mucho que le aporta este medio. "Te prepara, te educa, –afirma– aquí todos te apoyan y exhortan a continuar preparándote.

"Me gusta lo que hago, que el producto tenga calidad y llegue a la audiencia de la mejor manera. Es lindo interactuar con los oyentes, saber que están en sintonía, que nos llamen y feliciten. Trabajamos en equipo y de seguro estaré mucho tiempo aquí", expresó.

Pero si de echar raíces se trata, qué decir de Jorge Chales Urquiza, quien acumula aquí cinco décadas. Se inició como asistente de Redacción, estuvo diez años al frente del departamento Informativo, otros dos en la subdirección de Programación, 12 como cuadro, viajó a Angola en 1982 como reportero durante un año, hasta que en el 2016 se jubiló, aunque en la actualidad continúa trabajando.

"Llegué a la Isla en 1967 como estudiante de hidráulica formando parte de una convocatoria de la UJC... Fui corresponsal estudiantil en la emisora, atendía la radio base y me quedaba los fines de semana hasta las tres de la madrugada.

"Así me fui enamorando y me quedé. En ese tiempo me honra haber preparado a compañeros que hoy ya no están. Si preguntan qué significa para mí Radio Caribe, confieso que la vida, pues me ha dado la formación que tengo y lo agradezco hondamente", concluyó.

Todos los días no se cumplen 60 años, por eso la celebración se extiende a quienes han aportado y reafirma el compromiso de los que siguen junto al pueblo.

El "secuestro" y la emisora

Archivo

Por Wiltse Javier Peña Hijuelos (*)

Vivió apenas lo imprescindible en el enorme palacete al que tenía derecho… al ser Comandante de Presidio Modelo. Joaquín Casillas Lumpuy, el asesino de Jesús Menéndez y otros revolucionarios, tiene su propia residencia en Nueva Gerona, aislada, en las alturas del reparto Nazareno.

Transcurren los primeros días de un noviembre frío en aquel agónico 1958.

Construida por reclusos, su nueva residencia es un búnker de dos plantas, con una tapia que sobrepasa al hombre más alto, un arsenal particular, alambrada interna, refugio subterráneo, luces de seguridad, perros en recorrido y cuatro soldados con fusiles ametralladoras apostados en casamatas del jardín.

Su olfato de cazador de hombres está alerta. Presiente que algún día vendrán a descontarle sus muertos. Pero no todo se puede prever… y lo sabe.

A sus hijas, Consuelo y Daisy, quiere con apego tolerante. Sus "coquitos" –como las llama– son hacendosas, afables y para nada infatuadas de la grandeza familiar. Son muchachas sencillas y contrario a las de su clase, les gusta trabajar, sentirse ocupadas.

–Les tengo una sorpresa, mis coquitos –transige un día–: serán "la voz" de la radio que… el amigo "Panchito" Cajigas está a punto iniciar.

En efecto, Edelberto Pérez Rubio, administrador de una emisora en Monte y Prado, en La Habana, con experiencia en la radio comunitaria, montará para el latifundista Francisco Cajigas en Isla de Pinos una planta como la suya.

Ibrahim Apud durante un encuentro con jóvenes

La inauguración se fija para el 15 de diciembre de 1958 y Edelberto contrata a varios trabajadores, entre ellos Pedro Marín González, quien luego queda a cargo del cuerpo técnico. Nace así ***La Voz de Isla de Pinos***, y la identifican las voces de José "Pepe" Vila, Róger Gómez del Olmo, Reynaldo Breuil y las hermanas Consuelo y Daisy, las "coquitos" de Casillas Lumpuy.

Faltan apenas 16 días para que Batista escape en la madrugada.

La emisora comienza con programación básica para la Zona Franca amparada por el dictador: anuncios comerciales y música. Trasmite desde lo que fuera un taller para automóviles, propiedad de Cajigas, en calle 18 entre 39 y 41.

Ismael Sené la interviene como delegado del Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados y lo hace el 20 de febrero de 1959.

"Un equipo trasmisor de 250 watt –principia el acta levantada aquel día, y agrega–: Un equipo de control de las trasmisiones, una discoteca-mueble conteniendo 264 log-play de 33 1/3 RPM, 14 de 45 RPM y 16 de 78 RPM, una grabadora de cinta marca *RCA Víctor*, una radio marca *Grunding*, tres aparatos de aire acondicionado marca *Perfection*, teléfono, máquina de escribir portátil marca *Underwood,* mesa de trasmisión con micrófono y un pie de mesa, dos sillas giratorias, una mesa auxiliar, un taburete, dos sillas de tijera, dos burós, dos butacas y una silla". Esa era toda la emisora.

En el acta se pone a pie de hoja el nombre de Pedro Marín González, pero la firma que aparece no es la suya, sino la de Ibrahim Apud, quien formaba parte de un comando del Movimiento 26 de Julio que vino a la Isla el 31 de diciembre de 1958 con la intención de secuestrar a las hijas de Casillas Lumpuy.

Había entrado como locutor, su fachada, mas no tuvo que utilizarla porque en la madrugada del primero de enero Batista escapó y el secuestro no fue necesario.

Ese día partió del río Las Casas el yate que estuviera a la espera del asesino, y sus "coquitos" fueron tan lejos que nunca más se supo de ellas.

(*) Colaborador

PÁGINA 4 A COLOR VICTORIA